

**APROXIMACIÓN A LAS TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN
EXTRANJERA DIRECTA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Módulo Comercio e Integración Económica y Categoría I.

WILSON QUIJANO SALAMANCA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA – BOGOTÁ

CALLE 129 N° 89B – 04 BOGOTÁ D. C.

TELÉFONO: 091 6814352

CELULAR: 315 3276269

wquijanos@unal.edu.co

wquijanos@yahoo.es

APROXIMACIÓN A LAS TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE¹. LA FORMACIÓN DE CAPITAL BRUTO

WILSON QUIJANO²

1. MARCO TEÓRICO: IED como objeto de estudio

Al iniciar la última década del siglo XX la economía latinoamericana inicia un giro en sus estrategias como parte de la concepción de desarrollo. Al mismo tiempo, producto de los cambios a nivel global en el que el incremento de la IED en el conjunto de la economía mundial presentó en la primera mitad de la década de los noventa fue notorio, pasando de un promedio de 142.000 millones de dólares a finales de los ochenta, a unos 350.000 en 1996 y para 2007 se estiman en 1.8 billones de dólares. La participación de América Latina y el Caribe aunque en promedio mantuvo una participación modesta en la composición total de la IED, en términos nominales creció sustancialmente.

El presente trabajo inicia un análisis del comportamiento de la IED teniendo como referente la tesis de que el crecimiento en los flujos de IED no induce crecimientos proporcionales en los niveles de la formación bruta de capital. Más allá de estudiar la IED en el tiempo se busca identificar los determinantes en las preferencias en cuanto a países y sectores de la IED.

Como limitación es necesario señalar que este trabajo sólo arrojará algunas conclusiones de carácter muy general. Ya que un estudio que permita conclusiones a profundidad exigiría una mayor extensión y rigurosidad que debería incluir otros apartados. Análisis de la procedencia de la IED a lo largo del periodo en cuestión. Comportamiento de la Inversión Extranjera en el Exterior – IDEX, en el que el papel de las Translatinas debe ser considerado. Consideración de la relación entre el PIB y el PIB per cápita con la variación neta de la IED. Identificación de los factores determinantes de la IED en la región. Revisión teórica y estudios, incluyendo modelos econométricos, que aborden el problema.

Con las consideraciones anteriores se aborda la región en su conjunto enfatizando en las tres economías más grandes: México, Brasil y Argentina. La metodología se restringe a presentar las gráficas construidas sobre información estadística de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, que con la consulta de otros Informes y trabajos permiten plantear aquí

¹ Módulo Comercio e Integración Económica y Categoría I.

² Estudiante Economía Universidad Nacional de Colombia. wquijanos@yahoo.es

recomendaciones generales que sirvan a enfocar estudios posteriores. Los datos han sido empataados de diferentes series de tiempo y aun son susceptibles de refinamiento y comparación con otras fuentes, y distan mucho de ser información *data panel* suficiente para verificación de modelos.

2. DESARROLLO: Variación de IED para la región

La evolución de la IED en la economía latinoamericana se ha caracterizado por los cambios institucionales que en materia de mercados financieros han sido implementados y las diferentes estrategias seguidas para atraer a los inversores internacionales. Sin embargo la proporción entre capitales establecidos a largo plazo y capitales especulativos, *golondrina*, es una problemática que las autoridades económicas han tenido que abordar.

La IED presento un crecimiento espectacular en la década de los noventa. La participación en el total mundial paso en términos porcentuales de un 14.9% en 1990 a 37.8% en 1996 (CEPAL, 1997). Este crecimiento tiene un carácter sostenido, salvo por lo ocurrido entre los años 1994 – 1995 en los que la IED que llegó a la región disminuyó en términos nominales.

Considerada por muchos inversionistas como *mercado emergente*, gracias a que la región implemento una serie de reformas y aplicó planes en busca de la estabilidad macroeconómica. A pesar de la crisis financiera mexicana de 1994, en la que temporalmente el flujo de capitales decayó, América Latina siguió demostrando una capacidad importante para asimilar estos choques externos (CEPAL, 1997).

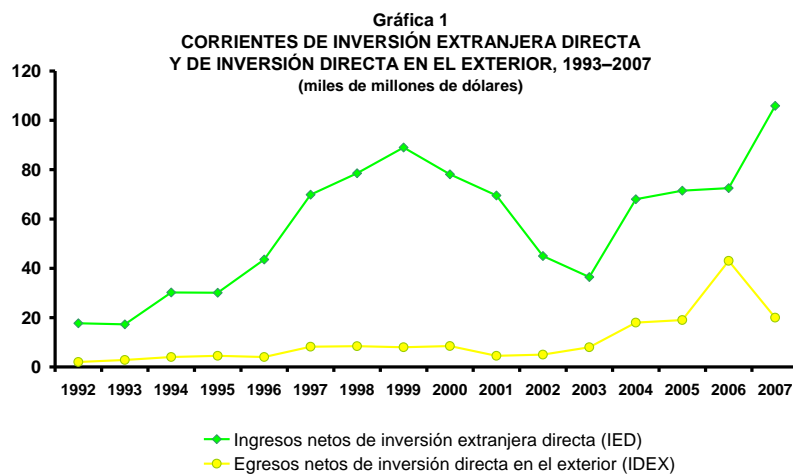
2.1. Tendencias en la región de la IED 1992-2007

En el periodo 1997 – 2000 observado en la gráfica 1 el incremento de flujo de capitales hacia los países de la región siguió creciendo como lo demuestra la pendiente de la serie IED. Siendo afectado durante el año 1997, en el que la pendiente muestra un descenso, pero mantiene la tendencia. Para muchos especialistas este momento en particular mostró la solidez de la economía latinoamericana para absorber los efectos de choques externos de magnitud. No se debe olvidar que este 1997 se caracterizó por la crisis del sudeste asiático que afectó incluso la economía norteamericana.

En general, a pesar de los efectos negativos de la crisis asiática, tanto comerciales como de financiamiento externo, hasta ahora las economías latinoamericanas han logrado administrar y controlar ese choque externo. Así lo confirmaron los favorables resultados macroeconómicos exhibidos por la región durante 1997 (5.3% de crecimiento del PIB y una inflación inferior a 11%). En parte, esto ha sido posible gracias a la disminución de la vulnerabilidad financiera, resultado a su vez del cambio en la composición de los ingresos de capital (en los que la IED ha adquirido una importancia creciente) y el mejor desempeño del sistema bancario latinoamericano observado en los últimos años (CEPAL, 1997a).

Estas observaciones en el informe de la Comisión Económica son lo suficientemente dicientes en cuanto al peso de la IED en la composición del capital en que se sostiene el crecimiento de la región. Es de aclarar que los especialistas de la CEPAL identifican otros aspectos como transferencia de tecnología, alianzas estratégicas, redes de proveedores, que entre otros jugaban un papel importante para la época. Sin embargo la IED tiene un peso creciente que es a su vez más fácil de contabilizar y dado su impacto en el corto plazo sobre la economía atrae la atención en este proceso.

Como se puede ver la recuperación en los flujos de capitales hacia la región se dio luego de la crisis asiática. Esto a pesar del pronóstico que la devaluación competitiva de las monedas de los países del sudeste asiático no permitiría que la tendencia de IED hacia América Latina se mantuviera. Sin embargo el pico llega en el año 1999 a un monto de 89.000 millones de dólares. ¿Qué garantizó ese crecimiento en los flujos de IED en medio de los efectos de la crisis asiática?



Fuente: CEPAL 2007a; CEPAL 2000b

Merecería capítulo aparte la magnitud del fenómeno de las privatizaciones que la mayoría de los gobiernos de la región implementaron. Y se requeriría mucho más espacio para evidenciar las consecuencias de dicho fenómeno una década después. Sin embargo, este

trabajo se limita a señalar que la IED en su modalidad de privatizaciones y concesiones no necesariamente conlleva formación de capital.

Formación de capital fijo, adquisición y/o administración de bienes públicos, y adquisición de activos privados nacionales, son las tres modalidades que ha tenido la IED en América Latina. Con la primera modalidad es posible ampliar la capacidad y productividad de una economía receptora, vía instalación de nuevas plantas e incorporación de tecnología. Como ya se señaló el pico de 1999 tuvo como componente principal la segunda forma, que sólo en el caso que la transacción incluya compromiso de expansión aportaría a aumentar la capacidad y productividad. Es necesario ver con mayor detalle sí las privatizaciones y concesiones en el sector de servicios públicos (electricidad y telecomunicaciones), infraestructura vial, y en hidrocarburos han aportado a la expansión productiva o del servicio. Este punto se retomará en el siguiente apartado en el que se estudia el destino por sectores de la IED.

Luego del pico alcanzado en 1999 los flujos de capital fueron descendiendo notablemente hasta llegar a un mínimo de 36.466 millones de dólares en 2003. ¿Cuáles son las causas de esta situación? En principio la baja en el total mundial de IED disponible puede aducirse. Pero, más allá, esa es la consecuencia de la desaceleración de la economía mundial y su principal país los EEUU. Sin olvidar que para este período China aumenta su absorción de IED de manera importante.

Estos cuatro años de descenso sostenido en los flujos de IED están caracterizados por un importante golpe a lo que algunos especialistas estadounidenses habían dado por llamar *nueva economía* como un nuevo paradigma que permitió mantener los márgenes de ganancia sin aumentar los precios. Y junto a este, muy relacionado, el aumento en la tasa de inversión que fue determinante para el dinamismo de la principal economía del mundo se desplomó.

la economía estadounidense tuvo un desempeño macroeconómico que rompía con los paradigmas hasta entonces vigentes: el fuerte crecimiento económico era compatible con niveles bajos de inflación y desempleo. Para algunos especialistas, ello obedecía fundamentalmente a factores microeconómicos, derivados del impacto de la última revolución tecnológica sobre la productividad de las empresas, (...) Conforme a esta tesis, una doble revolución, tecnológica y liberal, habría producido una profunda transformación industrial y elevado el potencial de crecimiento de la economía estadounidense. (CEPAL, 2002)

De hecho EEUU captó gran parte de la IED de otras partes del mundo. La sobre inversión, dado que no hay correspondencia entre el aumento de la productividad y las cantidades invertidas, se dio en los sectores de la informática y las telecomunicaciones, donde se centraba el proceso de globalización. Que junto al proceso de liberalización en los mercados de capitales permitieron la financiación de las empresas de estos sectores y lógicamente influyó en el notorio incremento de la IED en el mundo.

Pero la supuesta fortaleza de la *nueva economía* se develó cuando quedó a la luz que el rendimiento del capital no correspondía a las elevadas expectativas de rendimiento financiero. Acto seguido el exagerado endeudamiento llevó a situaciones insostenibles a corporaciones gigantes; que en su afán de ocultar pérdidas cometieron todo un sinnúmero de desmanes como las dobles contabilidades. Como consecuencia quedó que la desaceleración económica y la restricción en el crédito redujeron el monto de la IED a nivel mundial,

Lección de este periodo. El flujo de IED para América Latina está condicionado a elementos coyunturales – de las economías industrializadas-, confianza de inversores en los mercados financieros y, con carácter estructural, inicio de la fase decreciente del ciclo de expansión de la informática y las telecomunicaciones (CEPAL, 2002).

Tabla 1 DISTRIBUCIÓN MUNDIAL DE LAS ENTRADAS NETAS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN EL MUNDO, POR GRUPOS DE PAÍSES RECEPTORES, 1992–2007 (miles de millones de dólares)						
	1993–1997 (promedio)	1998–2002 (promedio)	2003–2007 (promedio)	2006	2007 ^b	2006–2007 % cambio
Total mundial	340593	934825	1067010	1305852	1777183	36
Países desarrollados	207908	713359	692663	857499	1235459	44
Países en desarrollo	126943	210505	319533	379070	442548	17
América Latina y el Caribe	38820	83849	82957	83753	116009	39
Europa del Este	5741	10961	54814	69283	99176	43

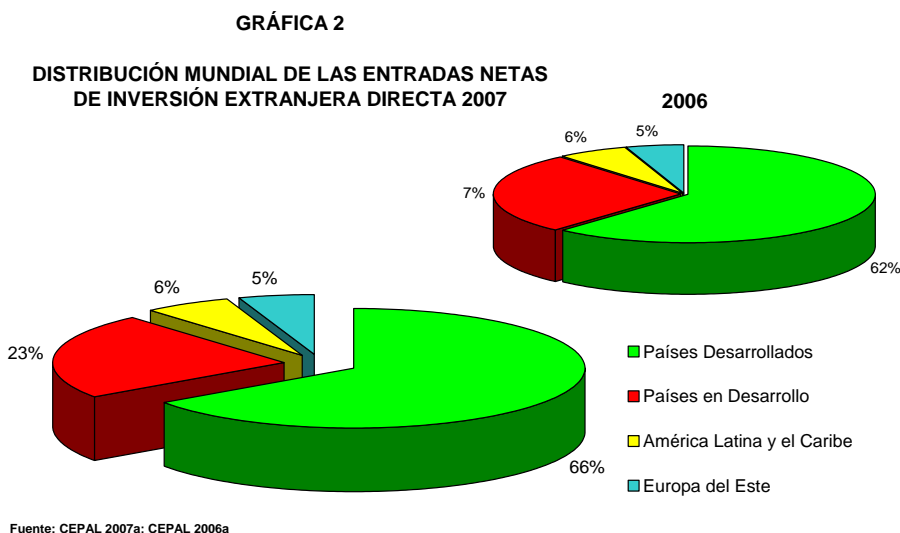
FUENTE: CEPAL, 2007a
b: datos iniciales

En la grafica 1 el período 2003 – 2007 muestra una recuperación sostenida hasta alcanzar un techo histórico de 105.900 millones de dólares. Esta recuperación está marcada por la avanzada e las transnacionales en busca de mercados, las privatizaciones dejan de tener peso

en la composición de la IED, y de materias primas. Sin embargo este periodo de análisis deja claro que las economías latinoamericanas y caribeñas son menos atractivas para los inversores internacionales. La tabla 1 muestra que mientras el promedio mundial de IED pasó de 934.825 millones de dólares en el período 1998-2002 a 1.067.010 en el período de 2003-2007. La región paso de 83.849 millones de dólares en promedio a apenas 82.957 según datos preliminares de 2007.

2.2. Participación porcentual en el total mundial de IED

Este comportamiento comparado con los otros grupos de países mostrados en la tabla 1 deja ver que la participación porcentual en el total mundial de IED esta siendo ganada por otras regiones en desarrollo. Sin embargo el crecimiento en los flujos de IED para el año



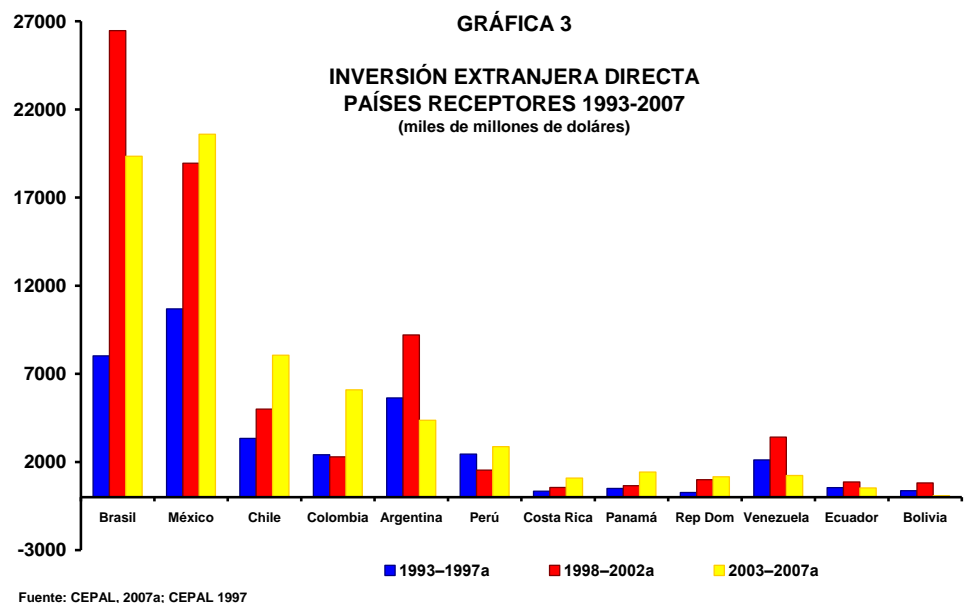
2007 en términos nominales es considerable y porcentualmente corresponde a un 39% frente a un 36% del crecimiento mundial. Esta comparación demuestra que el flujo de IED ha tenido un crecimiento debido a la necesidad de las transnacionales y no a la solución de cuestiones institucionales y de políticas en las economías de la región.

Vista la participación en los años 2006 y 2007, gráfica 2, de manera separada es claro que la tendencia por regiones es relativamente estable siendo la única variación la pérdida de 4 puntos porcentuales en la participación por parte de las economías en desarrollo, exactamente corresponde a lo ganado en la participación mundial por las economías desarrolladas.

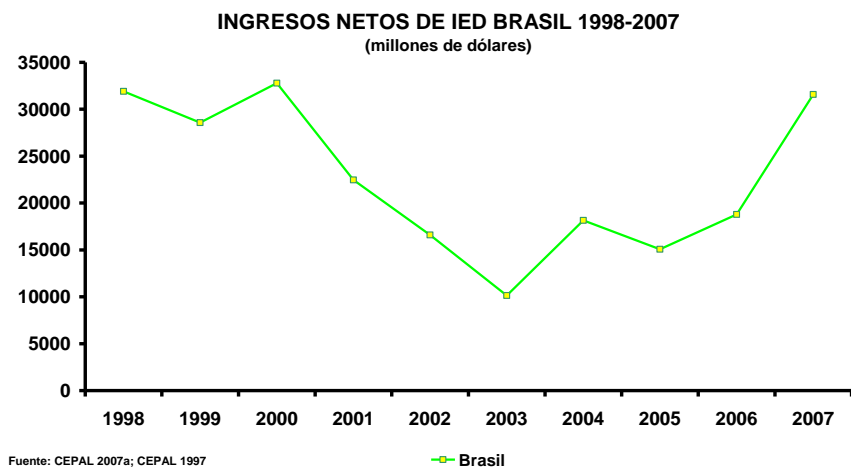
Es indudable que estas fluctuaciones en la capacidad para absorber IED se presentan de manera diferente en cada una de las subregiones y aun más de país a país. En seguida el análisis por países.

3. Comportamiento de la IED 1992-2007 por países

La gráfica 3 permite ver que en las corrientes netas de IED se orientan actualmente a las economías más desarrolladas de la región: Brasil, México, Argentina y Chile, y como caso particular esta Colombia. Los demás países tienen un monto menor dado el tamaño de sus economías y el caso atípico es Venezuela que ha perdido capacidad para atraer IED a lo largo del periodo analizado.



Gráfica 4



3.1. Brasil

Durante el período 1993-1997 Brasil presentó importante flujo en el monto de IED que le garantizó llegar a tasas del 1.97% del PIB y lo más importante a una tasa del 8.72% en la formación bruta de capital fijo. El promedio anual en

las corrientes netas de IED 8015 millones de dólares. De este flujo cerca del 60% se enfocó al sector de servicios e particular los públicos y el porcentaje restante fue para la adquisición de activos en el sector manufacturero (alimentos, bebidas, tabaco y productos químicos).

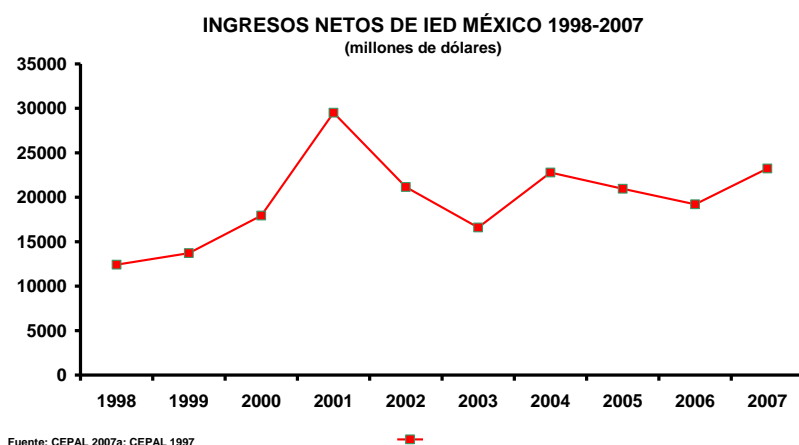
El período 1998 – 2002 el promedio anual llegó a 26.463 millones de dólares acorde con el comportamiento de la región en la que el pico de IED destinada a las privatizaciones y concesiones se alcanzó en 1999. La gráfica 3 evidencia que Brasil en este es el primer receptor de IED de la región. Datos de la Comisión señalan que en lo corrido de la década hasta 1999 Brasil captó en promedio el 32% de la IED que llegó a América Latina. La misma CEPAL señala

las causas de esta tendencia a la rápida y amplia privatización de activos estatales y a la desregulación de sectores claves de la economía.

Sin embargo para finales de 2002 el descenso mundial de los flujos de IED y dos elementos particulares perfilaban el descenso de esta tendencia: la posible influencia de la crisis argentina y las expectativas ante la elección de Lula, del Partido de los Trabajadores, como presidente. Como parte de la tendencia decreciente de la región (ver gráfica 1) Brasil bajó a un promedio anual de 19.345 millones de dólares en el periodo 2003-2007. Lo que permite ver el período de cuatro años de reducción sostenida de la IED que hasta 10.143 millones en la corriente neta de 2003.

Ahora bien, la corriente de IED para Brasil cierra con 18.782 y 34.585 millones de dólares respectivamente para los años 2006 y 2007 mostrando una clara recuperación. Estos dos años acorde con la tendencia de la región Brasil presenta un crecimiento considerable, 84% (ver gráfica 4 y tabla 2), en el que las transnacionales juegan su papel en la búsqueda de mercados, materias primas y eficiencia.

Gráfica 5



3.2. México

La gráfica 5 permite ver la evolución de los ingresos netos de IED. A diferencia de lo sucedido en la región México alcanzó su pico histórico en 2001. La década de los noventa fue para la economía mexicana una época de adecuación

institucional para ingresar al TLC con EEUU y Canadá. Esto garantizó un crecimiento sostenido de los flujos netos y lo mantuvo como el segundo receptor de los capitales internacionales en la región.

Visto en promedios anuales (gráfica 3) México ha mantenido esta tendencia creciendo hasta incluso superar a Brasil en el último periodo promediado 20.594 frente a 19.345 millones de dólares en el periodo 2003-2007. Claro que el comportamiento más interesante a destacar está en el periodo 1992-1997 donde está incluido la crisis del peso mexicano de 1994. A pesar de la

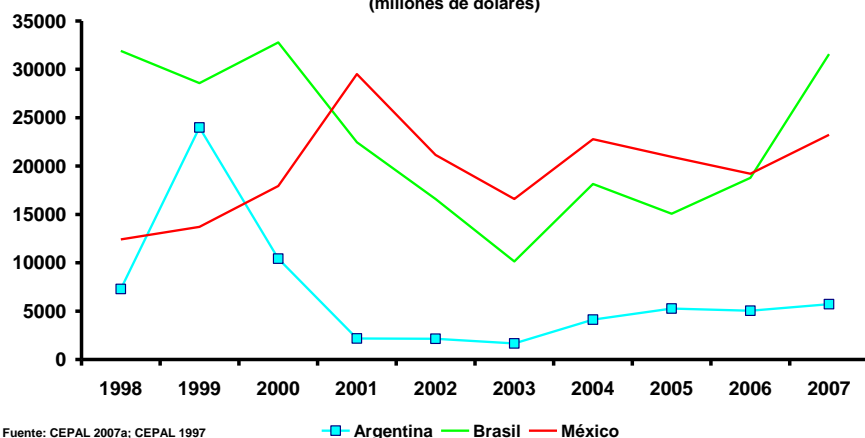
grave crisis que surgió en la economía mexicana y afectó a toda la región el flujo promedio de IED en este periodo se mantuvo alrededor de 10.681 millones de dólares. Los analistas de la Comisión dicen de este periodo que

es posible afirmar que el notable incremento de las corrientes de IED dirigidas a México en los últimos años puede atribuirse en su mayor parte a la participación de México en el TLC, a medida que los inversionistas han comenzado a aprovechar las ventajas de acceso garantizado al mercado estadounidense y la virtual exención arancelaria del comercio entre México y sus dos socios norteamericanos (CEPAL, 1997, p 53).

Claro que no se debe olvidar que antes del TLC México ya había adoptado una política para atraer a los inversionistas extranjeros (leyes de 1989 y 1993) que garantizaron un incremento de la actividad manufactura en su modalidad de *maquila* que dada la cercanía geográfica con la principal economía del planeta se ha desarrollado de manera sostenida. Adicional a esto se puede inferir que la crisis de 1994 llevo a una notable depreciación del peso lo que lo hizo más competitivo frente a las monedas de la región y al dólar estadounidense. De la misma manera los activos nacionales perdieron valor y fueron adquiridos por extranjeros que además de bajos precios encontraron las condiciones dadas para una explotación más competitiva.

Gráfica 6

INGRESOS NETOS DE IED ARGENTINA 1998-2007
(millones de dólares)



Fuente: CEPAL 2007a; CEPAL 1997

3.3. Argentina

Para este trabajo cobra importancia el caso argentino. Ya que el flujo neto de IED parece estar muy relacionado a las crisis de su mercado financiero y a las distintas medidas en cuanto a tasa de cambio y regulación. Lo anterior en un contexto de inestabilidad

política y falta de credibilidad.

En la década de los noventa Argentina junto a Brasil y México recibieron casi dos tercios de la IED que fluyó hacia América Latina y el Caribe. La gráfica 6 utiliza esta comparación. Pero luego de alcanzar su pico en 1999 con 23.988 millones de dólares, las corrientes netas de IED para

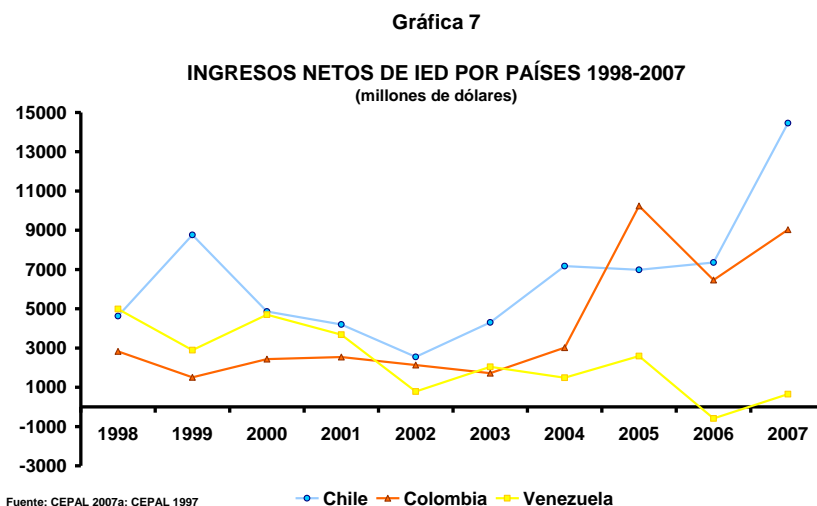
Argentina cayeron en picada hasta llegar a un piso de 2.166. Dada la reducción sustancial de la IED a nivel internacional no se presentó una recuperación a pesar de las múltiples medidas implementadas por las instituciones gauchas y se mantuvo cerca de este margen hasta el 2003. El siguiente periodo (ver tabla 2) muestra una recuperación leve pero sostenida que ha garantizado unos 4.360 millones de dólares en promedio durante los años 2003 a 2007.

3.4. El resto de la América Latina y el Caribe

Finalmente los datos de la tabla 2 nos permite destacar algunas particularidades del comportamiento de la IED en la región. Chile y Colombia junto a las tres grandes economías del mundo han tenido un crecimiento sostenido de los flujos netos de capitales hacia los diferentes sectores de sus economías. Incluso en los promedios anuales de 2003-2007 se han colocado delante de la economía argentina como lo muestra la gráfica 3. El comportamiento de 2006 a 2007 es aún más particular, Chile pasa de un flujo neto de 7.385 millones de dólares en 2006 a 14.457 en 2007, un incremento del 96%. Y este mismo cambio para Colombia llega a un 40%.

Tabla 2						
INGRESOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR PAÍS						
RECEPTOR, 1993–2007						
(En millones de dólares y porcentajes)						
	1993–97	1998–02	2003–07	2006	2007	2006–07
Brasil	8015	26463	19345	18782	34585	84
México	10681	18946	20594	19211	23230	21
Chile	3332	5000	8056	7358	14457	96
Colombia	2410	2290	6094	6464	9028	40
Argentina	5629	9202	4360	5037	5720	14
Perú	2443	1539	2864	3467	5343	54
Costa Rica	343	552	1082	1469	1889	29
Panamá	502	651	1429	2574	1825	-29
El Salvador	22	448	555	219	1526	597
Uruguay	135	233	775	1399	879	-37
Venezuela	2111	3408	1234	-590	646	...
Guatemala	89	325	280	354	536	51
Nicaragua	100	235	262	282	335	19
Ecuador	545	870	530	271	179	-34
Bolivia	370	814	86	278	164	-41
Total	38342	74310	72254	72585	105925	46

A diferencia de lo sucedido con la desinversión en la economía venezolana (ver gráfica 7). Venezuela junto a Ecuador y Bolivia son las economías de la subregión Sur que tuvieron un crecimiento negativo de 2006 a 2007. Aspecto que puede estar relacionado a las expectativas negativas frente a posibles *nacionalizaciones*. Sin embargo debe recordarse que Venezuela en el sector de hidrocarburos es un inversionista en proyectos estratégicos para la región e incluso a otras economías del mundo. Pero ni la CEPAL ni las instituciones venezolanas publican información al respecto.



En Centro América Costa Rica, Guatemala, Panamá y El Salvador presentan un flujo importante de corrientes netas de IED. Y su crecimiento de 2006 a 2007, a excepción de Panamá, es notorio dado los recientes acuerdos con EEUU. El caso particular de El Salvador con su casi 600% (ver tabla 2) de incremento en el flujo neto de IED se debe a lo atractivo de este mercado luego de la firma reciente del TLC con los EEUU. El crecimiento negativo de Panamá se relaciona con este último hecho, ya que una parte importante de la IED que llegó en el 2007 a El Salvador es de origen Panameño.

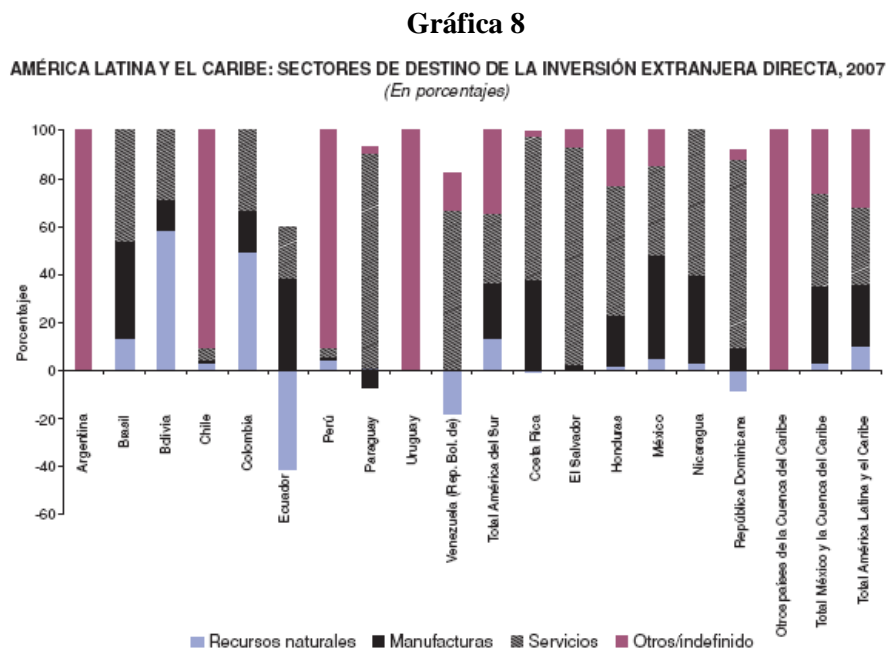
Por ahora se vislumbra, por lo que la evidencia empírica nos muestra, una característica inmanente al flujo de IED hacia América Latina y el Caribe. Su fuerte dependencia de los coyunturas de a nivel mundial y a cambios estructurales en las economías desarrolladas. Con los capítulos siguientes este argumento puede ser más claro.

Estas corrientes netas de IED en las economías latinoamericanas y caribeñas por si sola no permiten ver el peso de estos flujos de capital en la economía. Para lo cual es necesario verlas como proporción del PIB respectivo y de acuerdo a los sectores productivos a los que llega.

4. Conclusiones: Comparación de la composición de la IED por sectores de destino y la formación de bruta de capital

A este respecto se debe señalar la poca disponibilidad de información, su disparidad en la medición y omisiones en los parámetros de clasificación de las diversas modalidades y sectores en los que actúa la IED en cada uno de los países. La misma CEPAL carece de series de tiempo fáciles de ensamblar, con años base diferentes, combinación de promedios y datos por periodo,

alguna información es más a manera de pronóstico. Sin embargo la gráfica 8 ofrecida en un informe de la Comisión (CEPAL, 2007, p 33) es la herramienta que se usará para dar una mirada global a la región. Las gráficas subsiguientes son armadas a partir de diferentes series de tiempo de la misma



Fuente: CEPAL 2007a; CEPAL 1997

CEPAL y se presentan en porcentajes del total del flujo de IED en el año respectivo.

A grandes rasgos podemos ver la heterogeneidad en los destinos de la IED que llegó en 2007 a América Latina y el Caribe. Las inversiones en recursos naturales tienen más peso en las economías de América del Sur. En México y el Centroamérica cobra un peso importante la manufactura como destino de las corrientes de capital extranjero. El rasgo común a toda la región es el relativo peso que tiene el sector servicios (CEPAL, 2007).

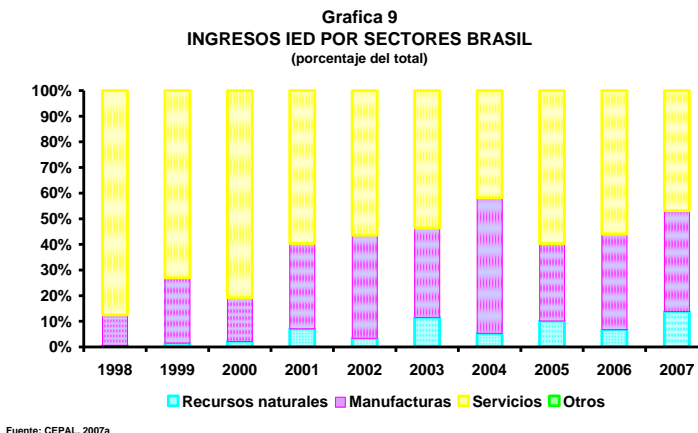
En el caso de Argentina, Chile, Uruguay y otros países de la Cuenca del Caribe la información ofrecida adolece de varias de las deficiencias señaladas al iniciar este apartado. Sumado a las diferencias en las metodologías asumidas, la IED quedó en términos indefinidos al abordar la desagregación por sector. Este gráfico se retoma luego del análisis por países.

4.1. Brasil

Como es conocido el tamaño de la economía brasilera es un determinante importante para que los flujos de IED tomen ese camino. La desagregación de estas inversiones permite observar

que en la década de los noventa el sector de mayor peso fue el de los servicios, en una menor medida el de la manufactura y en un valor exiguo la inversión en recursos naturales. En otras palabras el capital que ingreso a Brasil durante la última década del siglo lo hizo buscando mercados y no eficiencia de su inversión.

A este respecto la Comisión señala, en sentido contrario, que “la puesta en práctica de una política de estabilización (Plan Real), apertura y liberalización, en la economía brasileña se ha registrado un crecimiento sin precedentes de los ingresos netos de IED. Entre 1990 y 1999, el monto de los capitales



extranjeros captados pasó de unos 1 000 millones de dólares a 31 000 millones de dólares” (CEPAL, 2002, p 43). Y concluye que la orientación fue al sector manufacturero como estrategia para aprovechar el gran mercado interno.

Sin embargo se debe insistir que el crecimiento sostenido de los flujos netos de IED hacia Brasil (ver gráfica 4) que alcanzaron su pico en 2000 al ser desagregados muestran un determinante peso del sector servicios. Situación que se mantiene por lo menos hasta el año 1999 donde la inversión en manufactura mediante la transferencia de tecnología cobra un peso importante. Lo que permite afirmar que el flujo de capitales se desplaza de manera importante bajo la modalidad de búsqueda de eficiencia. Lo cual es fácil de inferir dado que el ciclo de expansión del sector de informática y telecomunicaciones estaba iniciando su fase de declive.

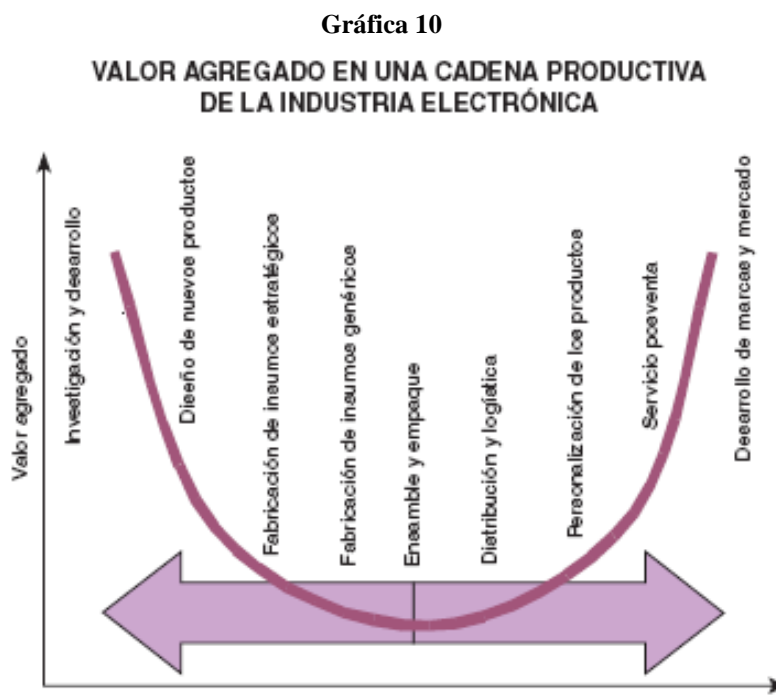
El proceso de privatización del gran número de empresas estatales de tamaño considerable y la liberalización de varios sectores de la economía concentró el ingreso de las transnacionales a sectores de las telecomunicaciones y energía eléctrica. Que junto a la necesidad de modernización de la infraestructura y la liberalización del sector financiero atrajeron montos de IED sin precedentes.

De la misma manera que en el resto de la región los flujos netos descendieron con una pendiente importante hasta el año 2003 (ver gráfica 4) durante este periodo y el subsiguiente de recuperación 2003-2007 lo interesante es que según la gráfica 9 la composición de la IED cambia dando mayor peso a la inversión en manufactura y los recursos naturales cobran una

participación importante. Es comprensible que la manufactura en el periodo de declive aumente su participación ya que no es un capital que se puede desplazar con facilidad como si se hace con el del sector servicios. Pero esta misma conjetura no es aplicable al periodo de recuperación.

De lo anterior se puede inferir que las transnacionales han trasladado importantes recursos a la economía de Brasil en busca de eficiencia y la obtención de materias primas. Los sectores de alimentos, hidrocarburos y notoriamente algunos de la manufactura han cobrado participación importante. ¿Significa esto que la formación bruta de capital es elemento determinante? Aquí un ejemplo.

se registra una mayor presencia de los fabricantes por contrato (...) la industria sigue orientada principalmente al mercado interno y depende en gran medida de la importación de componentes. Si bien las exportaciones de ciertos productos crecieron, la industria aún exhibe un profundo y creciente déficit comercial. De hecho, la dependencia de los componentes importados se ha exacerbado por el aumento del valor de estos en relación con el precio de los productos terminados y porque las nuevas tecnologías reemplazan a otras que utilizaban componentes nacionales (...) Más allá de la manufactura, la desverticalización también ha permitido que algunos fabricantes de equipo original como International Business Machines (IBM) y Hewlett-Packard (HP) reorienten sus actividades y se inserten en eslabones de la cadena que generan un mayor valor agregado, concentrándose cada vez más en servicios y soluciones(CEPAL, 2007a, p 16).



Fuente: CEPAL 2007a; CEPAL 1997

Para el objetivo de este trabajo es importante este aspecto. Ya que no todo crecimiento de la IED directa garantiza una formación bruta de capital con el mismo nivel de crecimiento. La gráfica 10 permite ver que en términos del valor agregado todas las etapas de la cadena productiva no ofrecen el mismo rendimiento.

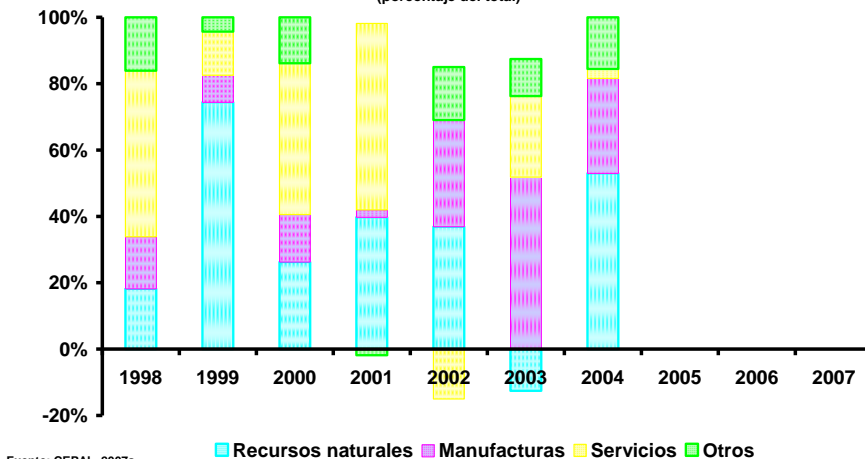
Para la manufactura, del que la electrónica es un caso particular, la menor agregación valor se encuentra en la fabricación de insumos, ensamblaje y empaque, y en la distribución y logística. Fases de la cadena manufacturera que según la información disponible es en las que se esta concentrando la IED que llega a las economías de América Latina y el Caribe. Mientras que las fases correspondientes a la premanufactura y posmanufactura siguen desarrollándose en los *cluster* de las economías industrializadas o por las transnacionales directamente.

4.2. Argentina³

La llegada de la IED se dio de manera más notoria en los sectores de telecomunicaciones y en electricidad, agua y gas. Otros sectores como la explotación de hidrocarburos, las manufacturas (automotriz principalmente) y los servicios

(centrado en los financieros) registraron un crecimiento importante en términos netos aunque su participación en el total disminuyo en la década de los noventa.

Gráfica 11
INGRESOS IED POR SECTORES ARGENTINA
(porcentaje del total)



Como lo demuestra la gráfica 11 la variación sectorial de la IED que ha llegado a la Argentina en a lo largo de los años presenta es muy disímil. Un sector que mantiene su participación es el de los recursos naturales, a excepción del 2002, dado la modernización de la infraestructura para la explotación y el importante mercado que significa el MERCOSUR en este sector. Es constante el ingreso de los flujos de inversión para servicios, como es la tendencia de la región.

La IED para la economía argentina ha atravesado, como se ha señalado antes, por coyunturas internas importantes que aunadas a las tendencias mundiales para la IED hacen difícil mantener

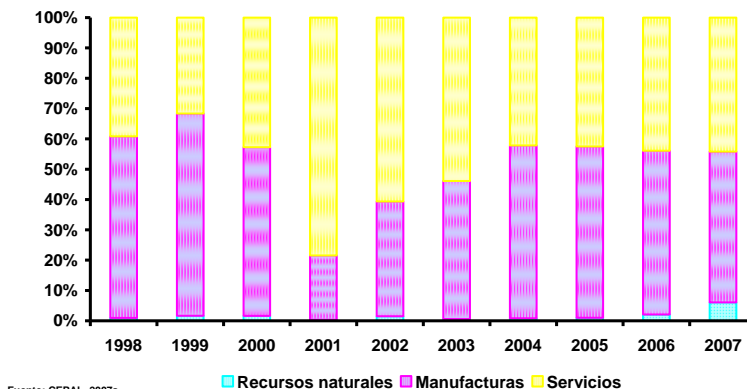
³ A la fecha la información por sectores de 2000-2007 no se conoce.

una política de atracción de los inversionistas extranjeros a sectores que exigen permanencia en el tiempo. Sin embargo la existencia de acuerdos comerciales con sus vecinos del MERCOSUR y especialmente con Brasil sigue haciendo de la economía gaucha un destino para la IED. Aunque para el periodo 2003-2007 ocupa el quinto puesto en la región en los promedios anuales netos detrás de economías más pequeñas como Colombia y Chile. Preocupante dado el tamaño de la economía argentina y la tendencia al estancamiento de la llegada de IED que se observó en la gráfica 6.

4.3. México

En términos de composición sectorial la economía mexicana presenta un comportamiento con tendencias más estables y como ya se señaló en el apartado anterior con alta dependencia de sus vecinos del norte.

Gráfica 12
INGRESOS IED POR SECTORES MÉXICO
(porcentaje del total)



Puede decirse que el sector de los servicios excepción del periodo 2001-2003 no ha sido el de mayor peso en la participación total. El sector de la manufactura en la tendencia general es el que ocupa la preponderancia en la participación. Y finalmente el sector de los recursos naturales se ha revitalizado en los dos últimos años a juzgar por lo mostrado por la gráfica 10.

De utilidad argumentativa para este trabajo es el interrogante de si esa tendencia general del lado de la manufactura está asociada a una tendencia similar en la formación bruta de capita.

La gráfica 10 es un apoyo importante para inferir que dada la modalidad de la inversión en manufacturas en busca de mayor eficiencia el asunto está en verificar empíricamente si las fases desarrolladas como parte de la manufactura mexicana están son las consideradas en la premanufactura, la manufactura o posmanufactura. Estudios al respecto señalan que la tendencia de la manufactura mexicana tiene una importante orientación a la exportación y a exportación de *maquila*, como parte de su estrategia de crecimiento hacia afuera

un cambio claro e importante en la estrategia de desarrollo (...) Desde 1985 ha reducido la tarifa promedio de 34% a 14%, reducido barreras a la inversión extranjera, desmantelado la mayoría de los subsidios de precios, privatizado una amplia gama de empresas del estado y se ha asociado al TLC. (Morley & Díaz-Bonilla, 2002, p 1)

de las historias más resaltantes de la década de 1990 es la expansión de las exportaciones de maquila a los Estados Unidos una vez que el acuerdo del TLC se puso en vigencia a fines de 1994. Las exportaciones de maquila se duplicaron entre 1996 y 2000 y aunque hubo un gran aumento de las importaciones relacionadas a la maquila al mismo tiempo, el valor agregado todavía creció más de 110% en la producción de la maquila entre 1996 y 2000 (ibid, p 19).

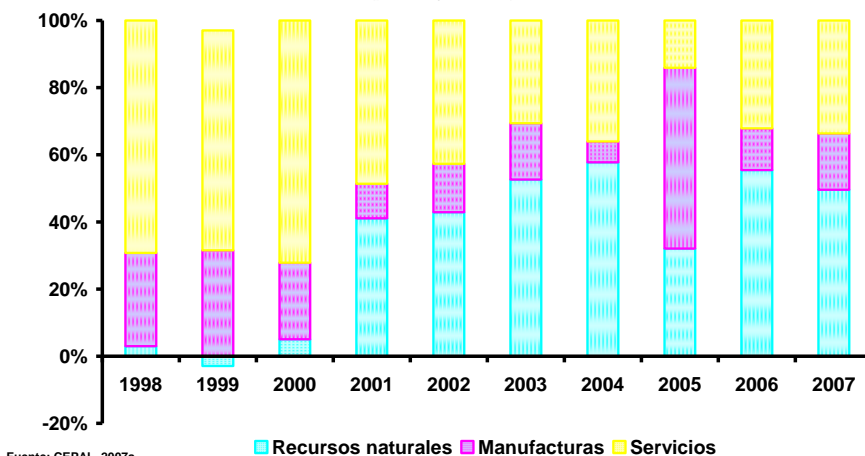
Dos elementos importantes se pueden inferir. La IED que ha ingresado a México en últimas dos décadas busca fundamentalmente mayor eficiencia que garantice una tasa de retorno justificable. Y, la economía mexicana dado los cambios institucionales y su modelo de crecimiento ofrecen condiciones beneficiosas para los inversionistas extranjeros.

Aunque no es suficiente la revisión, esta sugiere que siendo el mercado mexicano de tamaño importante comparado con el resto de la región, dada su cercanía y el TLC con Norteamérica, las fases de menor valor agregado son un peso importante en la producción impulsada por el flujo de IED.

4.4. Colombia

Para finalizar este análisis por sectores el caso colombiano. Llama la atención el importante flujo de IED al sector de recursos naturales, particularmente al renglón de hidrocarburos. Que en términos porcentuales, la gráfica 13, muestra peso importante.

Gráfica 13
INGRESOS IED POR SECTORES COLOMBIA
(porcentaje del total)



Fuente: CEPAL, 2007a

En términos netos ha tenido un crecimiento sostenido desde 2001. Allí se cuenta la compra por parte de transnacionales de los más grandes yacimientos de carbón y un *auge*, comparativamente, de la explotación del gas y la exploración en petróleo. Al igual que en Brasil la con la información disponible no es posible precisar en que renglón se ha contabilizado la IED que se orienta a los biocombustibles.

5. RECOMENDACIONES GENERALES

La IED en América Latina y el Caribe juega un elemento dinamizador del crecimiento económico desde que la globalización creó un escenario de mercados financieros liberalizados y los más importantes sectores de la economía de la región se desregularon.

Las modalidades de privatizaciones y concesiones de los activos públicos han generado una modernización del sector y una expansión productiva y de servicio. Aunque la información disponible no permite cuantificar su aporte a la formación bruta de capital.

El descenso de la IED a nivel mundial sucedido en los primeros cuatro años del siglo se reflejó plenamente en el flujo de las corrientes netas de IED hacia América Latina y el Caribe. A diferencia de las dos crisis internas de la región, México 1994 y Argentina 1999 que no afectaron al conjunto de la región sino de manera diferencial a esos países y a algunos de sus vecinos.

El flujo de IED para América Latina está condicionado a elementos coyunturales – de las economías industrializadas-, confianza de inversores en los mercados financieros y, con carácter estructural, inicio de la fase decreciente del ciclo de expansión de la informática y las telecomunicaciones. De lo cual se infiere que la crisis que afecta la economía mundial que han llevado a declarar la recesión en la economía de los EEUU afectará de manera notoria el flujo de IED hacia la región.

Las necesidades actuales de las transnacionales están en la conquista de los mercados de la región, la búsqueda de materias primas y participación en los bienes primarios, manufactura con la condición de obtener mayor eficiencia, y servicios financieros y de comercio minorista.

Hasta ahora la IED desde las economías desarrolladas ha fluído con mayor crecimiento hacia los países que cuentan con tratados de libre comercio como es el caso de Perú, México y El Salvador. Sin embargo en cuanto a la formación bruta de capital la economía mexicana está enfocada en la exportación aprovechando su cercanía con Norteamérica, lo que junto a la modalidad de exportación de *maquila* no permite cuantificar su aporte.

A nivel de sectores los servicios siguen siendo el principal receptor de la región. Un repunte significativo de la inversión en recursos naturales en América del Sur y particularmente en Colombia. Una inversión en manufactura que parece estar asociada al inicio de la fase de declive de la expansión en telecomunicaciones e informática en las economías desarrolladas.

El hecho observado aquí de que el flujo de IED se desplaza bajo la modalidad de búsqueda de la eficiencia en algunos renglones de la manufactura y el hecho que este desplazamiento coincida, al menos en forma general, con el inicio del declive de la expansión en la informática y las telecomunicaciones, merece ser estudiado con mayor rigor empírico.

De la misma manera la información disponible sugiere que para la manufactura la menor agregación de valor se encuentra en la fabricación de insumos, ensamblaje y empaque, y en la distribución y logística. Fases de la cadena manufacturera en las que se está concentrando la IED que llega a las economías de América Latina y el Caribe. Mientras que las fases correspondientes a la premanufactura y posmanufactura siguen desarrollándose en los *cluster* de las economías industrializadas o por las transnacionales directamente.

Como hecho teórico (García, 2001) el modelo de crecimiento en el que se enmarcan las estrategias de la mayoría de las economías considera la inversión como exógena. Pero está indudablemente vinculada con la política comercial, la inversión extranjera, la confianza de los inversores y otros factores. Lo cual, junto al no aporte en la formación bruta de capital harían inviable en el mediano plazo este camino para el desarrollo de la región.

El flujo de inversiones está conectado a la tasa de rentabilidad de los países desarrollados. A mayor rentabilidad en la economía de los EEUU hay un desplazamiento hacia el resto del mundo, incluida América Latina y el Caribe, de IED dado que la financiación disponible no puede ser absorbida de manera indefinida por la misma economía de los EEUU. Este parece ser un proceso que sucedió antes y se repitió en el llamado período de la *nueva economía* norteamericana. Ahora bien, la burbuja de activos tóxicos que reventó en 2008, siguiendo esa deducción, acarrearía un desplazamiento en sentido inverso de los flujos de IED.

BIBLIOGRAFÍA

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (1997a). La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (1997b). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (1998). La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (2000a). La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (2000b). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (2002). La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (2007a). La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL, (2007b). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile.

García Mora, Alfonso (2001). Inversión Extranjera Directa: Análisis comparativo de los determinantes en América Latina y el Sudeste Asiático. Revista economía mundial. Nº 4, pags 145-174.

Morley, Samuel & Díaz-Bonilla, Carolina (2002) ¿Se benefician los pobres de la apertura? El caso de México. En: Ganuza, Enrique et al. ¿Quién se beneficia del libre comercio?